

EL CASTELLANO

PERIÓDICO BISEMANAL — SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

Año II — Núm. 85

Redacción y Administración: Rúa, 23

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos de peseta al mes.—Fuera de la capital, 50.
Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Domingo 3 de Enero de 1903

ANUNCIOS Y RECLAMOS. A precios convencionales; comunicados y esquelas de defunción, desde 2 pesetas en adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratis.

Caridad bien entendida.

Un miting y unas sentimentales hojas publicadas y firmadas por el presidente de la Federación Obrera de Salamanca, es lo hecho hasta ahora en pro de los huelguistas de Bejar.

Un periódico «El Diario», en su número de anteanoche, decía:

¡La huelga el hambre, el frío, la miseria, todas esas son cosas de los hombres, que son unos animales inhumanos que no piensan que hay niños que no comen, que tiran de frío y que lloran en los días en que debieran reír y jugar sin descanso. Ahora imaginando vuestras tristezas hago voto por que cambie vuestra situación y escribo estas líneas para que los niños salmantinos, que desconocen vuestra situación, quiten una parte de sus colaciones y saquen unos céntimos de su hucha.

Alegraos, por que el 1904 vendrá seguramente decidido a mitigar vuestras tristezas, regalándoos cuanto debíais haber tenido por lo menos hasta que dejarais de ser niños.

Y ahora preguntamos nosotros: ¿Es á esto á lo que va á quedar reducida nuestra misión? ¿El hambre se mitiga con lamentos jeremiacos?

¿La caridad del pueblo de Salamanca que siempre se patentiza, consentirá que tantas criaturas carezcan de lo más preciso para vivir, sin que vuelva su vista hacia ellas?

Y no seguimos.

Hoy toca obrar; hoy es preciso reunir fondos y ropas, en

vez de juguetes y dulces... que aunque más llamativo esto último, no es tan preciso como lo primero.

Es necesario acudir prontamente en auxilio de tanta desgracia, de tanto infortunio, de desolación tanta.

No preguntemos ni procuremos indagar qué son los causantes, ni cuáles las causas originarias de la desdicha.

Los momentos de muerte no admiten plazos dilatorios.

Millán,—si mal no recordamos, y no recordamos mal, porque lo decía en la Hoja—pedía pan y ropas; pues demoslas, y el que pueda conviértase en ángel custodio de esos otros «ángeles inocentes», que esa es la manera de servir á Dios y cumplir una de las Obras de Misericordia.

«Dar de comer hambriento»...

«Vestir al desnudo».

Esto es lo que se nos manda hacer, y lo haremos.

¡Amigos de los «niños», socorredles!

Ayuntamiento

Bajo la presidencia del alcalde saliente Sr. Cuesta y con asistencia de los concejales señores Martín Benito, Iscar, Alvarado, Meca, H. Matías, Abarca, Pello, García y García, García Martín, F. Robles, González, Juárez, Durán, Romo, Díez, M. Conde, M. Pérez y Veira se celebró la sesión extraordinaria. Hizo uso de la palabra el Sr. Cuesta, quien á

grandes rasgos demostró su gratitud á todo el pueblo de Salamanca y á sus compañeros de Concejo. El Sr. Reymundo concejal saliente, habló en el mismo sentido que el anterior.

Leída que fué por el Sr. Secretario una comunicación del ministro de la gobernación nombrando alcalde al señor D. Antonio Díez, se apresuró á darle la posesión del cargo; dicho señor dijo que al tomar posesión de la alcaldía se presentaba desligado de todo partido político, que solo atendería al bien de Salamanca, que espera poder suplir las deficiencias que existen y para lo cual esperaba la cooperación de todos sus compañeros.

Constituida de nuevo la mesa, se procedió al nombramiento de cargos; después de votación resultaron elegidos:

Primer teniente alcalde, D. Celso Romano Zugarrondo.

Segundo teniente alcalde, D. Laureano Iscar Pascua.

Tercer teniente alcalde, D. Constantino Villar Santano.

Cuarto teniente alcalde, D. Gregorio Jarez Alonso.

Quinto teniente alcalde, D. Cayo Alvarado Gómez.

Síndicos, D. Joaquín Martínez Veira y D. Luis García Romo.

Dando posesión á todos los señores mencionados y no teniendo otros asuntos que tratar, se levantó la sesión.

Esta es la reseña de la sesión en que se votaron los cargos.

Por cierto que ha extrañado que á los señores Martín Benito y Nuñez, especialmente al primero, no se les haya dado cargo alguno.

Sin duda, ha sido por disciplina ó por conveniencia de ajuste.

¡Vaya usted á saber!

Como te amaba tanto,
el curso se torció de mi destino,
pues iba para santo
y despues que te ví, perdí el camino.
Campoamor.

¡VIVA MI NOVIA!

Ya llevábamos cerca de una hora formados en la carrera que había de seguir la procesión.

Aun cuando la sombra que proyectaba el remendado toldo, nos resguardaba un tanto de los rayos solares, la verdad es que sudábamos la gota, porque la temperatura era subidilla, y el uniforme con el correaje y con las armas, ceñían y pesaban como corazas medio-evaes.

Discurrían las gentes por aquellas callejas de traza endemoniada; derrochaban las unas su garbo, ostentaban los otros su gentilica devoción... y nosotros, «en su lugar descansos», renegando piadosa y humildemente de aquel plantón soportado en gracia á la esplendidez del Corpus, y al mayor realce de la sin par festividad toledana.

Los timbaleros vetustos aparecieron por la punta de la calle; escoltabanlos, caracoleando sobre sus potros, algunos Guardias civiles; seguía una nube de clerizontes, de frailes y monagos. En culebreo magestuoso, avanzaba la vistosa comitiva, destacándose entre aquel ejército abigarrado las cruces parroquiales con sus reflejos y sus matices; las imágenes adornadas con flores y exvotos, y la Custodia verdadera filigrana donde el arte quiso vencer y sobrepujar á la riqueza.

Un toque de «atención» nos hizo tomar la posición de firmes, permaneciendo en ella rígidos, tranquilos, pero con la mueca en los labios y la

alegría en los ojos, sobre todo, cuando por nuestro frente desfilaba alguna moza de aire y de belleza.

—¡Ya es buena la zagala!—me dijo balbuciente Gonzalo Avellana, mi compañero por la izquierda, al pasar por delante de nosotros cierta muchachota de garbo.

—Déjame en paz—repliqué yo sin moverme de mi posición estatuaría;—caya y no provoques al Teniente Dulcemeneo; mira que damos con nuestros huesos en la corrección...

Era Gonzalo un cordobés saladísimos, vivaracho, tan pigre para el estudio, como antojadizo y bravucón en sus nobles peloteras de amor y de bulla...

A mis palabras replicó con una mirada de sorna, que bien pronto trocóse en otra zalamera y expresiva, lanzada al balcón de enfrente, sobre cuyo alfeizar, entre macetones de geráneos y claveles, asomaban sus lindas cabezas unas cuantas señoritas.

La procesión avanzaba solemnemente: rezos y cánticos confundían sus ecos con el incienso que en densas nubes arrojaban de las labradas tazas de plata los venerables canónigos encargados de la faena... Las cruces parroquiales marchaban ya á nuestra altura; las dignidades y el claustro mostraban bien cerca los recamados y las labores de sus vestiduras riquísimas.

Otro toque de corneta nos ordenó presentar armas: allí estaba ya la «ya de las joyas, la maravilla que labrara el buril de Enrique de Arfe, por orden del inmortal franciscano... la Custodia, que es gala entre todos los portentos que atesora la gran Toledo.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

77



CAPÍTULO XXIX

Que trata del gracioso artificio y orden que se tuvo en sacar á nuestro enamorado caballo de la asperísima penitencia en que se había puestos.

Esta es, señoras, la verdadera historia de mi tragedia. Mirad y juzgad ahora si los suspiros que escuchastes, las palabras que oistes, y las lágrimas que de mis ojos salían, tenían ocasión bastante para mostrarse en mayor abundancia. Y considerada la calidad de mi desgracia, veréis que será en vano el consuelo, pues es imposible el remedio della. Solo os ruego (lo que con facilidad podréis y debéis hacer) que me aconsejéis donde podré pasar la vida, sin que me acabe el temor y sobresalto que tengo de ser hallada de los que me buscan que aunque sé que el mucho amor que mis padres me tienen

que la hallaron, la quiso dar de puñaladas, y lo hiciera si sus padres y los que se hallaron presentes no se lo estorbaron.

Dijeron más, que luego se ausentó don Fernando, y que Luscinda no había vuelto de su parasismo hasta otro día, que contó á sus padres como ella era verdadera esposa de aquel Cardenio que he dicho.

Supe más, que el Cardenio, según decían, se halló presente á los desposorios.

Y que en viéndola desposada, lo cual él jamás pensó, se salió de la ciudad desesperado, dejando primero escrita una carta donde estaba á entender el agravio que Luscinda le había hecho, y de como él se iba donde gentes no le vieses.

Esto todo era público y notorio en toda la ciudad, y todos hablaban dello, y más hablaron cuando supieron que Luscinda había faltado de casa de su padre y de la ciudad, pues no la hallaron en toda ella, de lo que pedían el juicio sus padres, y no sabían qué medio tomar para hallarla.

Esto que supe puso en bando mis esperanzas, y tuve por mejor no haber hallado á don Fernando, que hallarle casado, pareciéndome que aún no estaba del todo cerrada la puerta á mi remedio, dándome yo á entender que podría ser que el cielo hubiese puesto aquel impedimento en el segundo matrimonio, para traerle á conocer lo que al primero debía, y caer en la cuenta de que era cristiano, y que estaba más obligado á su alma que á los respetos humanos.

Todas estas cosas revolvía en mi fantasía, y me consolaba sin tener consuelo, fingiendo unas esperanzas largas y desmayadas para entretener la vida que ya aborrezco.

Fernando, pues, en la ciudad sin saber qué hacerme, pues á don Fernando no hallaba, llegó á mis oídos un público pregón donde se prometía grande hallazgo á quien me hallase, dando las señas de la edad y del mismo traje que traía, y oí que se decía que me había sacado de mis padres el mozo que conmigo vino.

Cosa que me llegó al alma, por ver cuan de caída andaba mi crédito, pues no bastaba perderle con mi huida, sino añadir el con quien, siendo sujeto tan bajo y tan digno de mis buenos pensamientos.

Al punto que oí el pregón me salí de la ciudad con mi cria-

DEPOSITO LEGAL

Pausadamente continuaba avanzando aquella imponente masa; el silencio llegaba á su auge; el aspecto era profundo en todos; la apostura militar se ocultaba en nosotros para dejar plaza al sentimiento religioso que despierta siempre esa festividad y ese momento en todo corazón español...

Pero... una devota de rumbo, cuarentona, rolliza, bigotuda, fiel imagen de cualquier clerizonte bien tratado y reverendo, otravesó la calle en tan supremo instante, moviendo las protestas y los enojos de canónigos y seglares.

—¡Viva mi novia!—gritó á media voz Gonzalo, aprovechándose del barullo promovido por el incidente...
—Hermano—le dijo encarándose con él un granado padre;—para tal viaje, no se necesitaban alforjas... ¡Vaya una irreverencia para dama tan bellaca, tan sucia y tan barbuda!

—¡Amén!—replicó con un poquito de guasa mi compañero, mientras que con la mayor unción rendía las armas de la patria ante el que es Rey de Reyes y Señor de Señores, guardado entre los rubies y amatistas de la monumental Custodia.

JOSE IBÁÑEZ MARIN.

Castidad

Soy la zagala
Más hechicera
Que luce el talle
En la ribera.
Los arroyos retratan
Mi dulce paz,
Y me llaman las aves
La Castidad.

Alzan su frente
Las tiernas flores,
Y me dan cuenta
De sus amores:
Si sonrío me miran
¿Qué me dirán?
¿Envidiarán acaso
Mi Castidad?

Todos me admiran
Mi faz serena;
Dicen que es blanca
Cual la azucena.
Es de nieve mi manto;
¡Sin mancha está!
¿No es la blancura emblema
De Castidad?

Del tinte rojo

Con que corola
Las ténues nubes
La bella aurora.
Mis pupilas se tiñen...
¿Por qué será?
Del pudor diz que es madre
La Castidad...

Dentro de mi alma
Nace el contento,
Mis suaves cantos
Repite el viento.
La impureza me dice:
«¡Qué alegre estás!»
¿Cuándo no ha sido alegre
La Castidad?

Del mal el genio
Surgió iracundo,
Y en lucha eterna
Se agita el mundo;
Y el mundo no comprende
Mi dulce paz:
¿No sabe que me llamo
La Castidad?

VALENTINO.

De Juez á Cardenal

Había en Morón, allá por los años mil ochocientos sesenta y tantos, un Juez de primera instancia, buen mozo, de largas patillas y de arrogante aspecto. Decían que era su genio expansivo y por naturaleza galante.

Por aquel tiempo, el Juez proyectaba su próximo enlace matrimonial con una bella muchacha jerezana, de familia distinguida y pudiente. Se llamaba Mercedes.

El cólera que invadió con espantosa celeridad y graves caracteres aquella parte de Andalucía desbandó á las familias acomodadas, que buscaron refugio en otros pueblos y las más de ellas en el campo.

A una posesión del término de Jerez fué la familia aquella con la que había de emparentar muy pronto el Juez de primera instancia. Casi todos los días, al acabar el despacho, montaba á caballo, y á galope tendido como un gauchó, flotando al aire las negras y largas patillas, iba el Juez á la finca, donde le llamaban su amor y sus esperanzas.

Una noche oyeron desde la finca el galope acostumbrado: llegó el jinete, y al echar las bridas en manos de un labriego, vió y oyó algo extraño que le hizo palidecer: luces, sollozos, espanto y tristeza. Su prometi-

da había muerto de cólera fulminante y estaba allí el cadáver entre cirios.

Aquel golpe le aturdió con mortal congoja: todo el ansiado mundo de amor y bienestar que había ido creando en su propio espíritu, se derrumbó de una sola sacudida á la vista del cadáver.

El Juez no fué á Morón sino para presentar la renuncia de su cargo. A poco, entraba en su Seminario.

Muy pronto recibió las órdenes necesarias y cantó misa. Tampoco tardó mucho en elevarse de presbítero á canónigo.

Años después salió á gobernar una diócesis en aquella tierra andaluza de sus amores y sus recuerdos. Crecía en años y en dignidad: el obispo fué nombrado arzobispo: el arzobispo, cardenal.

Se llamaba don Sebastián Herrero y Espinosa de los Monteros. Aquel juez era el cardenal arzobispo de Valencia, que acaba de morir.

El cólera quitó un funcionario á la magistratura y dió un príncipe á la Iglesia. Dios lo sabe mejor.

José Nogales.

Mercados nacionales

Barcelona

En esta plaza se hacen operaciones de trigo superior, á 44,50 reales.

Salamanca y Tejares

Trigo superior, á 44 reales.
Id. rubion, á 43.
Centeno á 33.
Cebada á 30.
Algarrobas á 36 y 37.
Avena, á 22.
Lentejas duras á 41.
Guisantes á 34.
Garbanzos de 90 reales á 320 reales.

Lentejas cocheras, á 48.
Muelas, á 42.
Avena, á 20.

Alba de Tormes.

Trigo á 42 reales.
Id. rubion, á 41.
Centeno á 32.
Cebada á 31.
Algarrobas á 36.

Ledesma

Trigo á 42 reales; Centeno á 32.
Cebada á 30; Algarrobas á 36.
Corderos á 50.

Zamora
Trigo á 42 reales.
Centeno á 33.
Cebada á 32.
Algarrobas á 36.

Peñaranda
Trigo, á 42 reales.
Centeno á 32.
Cebada á 29.
Algarrobas, 32.

Ciudad-Rodrigo
Trigo, á 42 reales.
Rubion, á 41.
Centeno á 32.
Cebada á 31.
Algarrobas á 36.

Tamames
Trigo á 42 reales.
Centeno á 32.
Cebada á 31.
Algarrobas 37.
Compras sin variación.

Valladolid
Trigo superior, á 43 reales.
Centeno, á 33.
Cebada nueva, á 31.
Algarrobas, á 35.

J. Vaguero.

Sección Religiosa

Día 3.—La octava de San Juan, Apóstol x Evangelista; San Antero, Papa y San Daniel, mártir.

Día 4.—Santos Tito, Aquilino y Eugenio, mártires.

Día 5.—San Telesforo, Papa, y Santa Emiliana y Apolinaria, virgenes.

Día 6.—† La Epifanía del Señor, ó Adoración de los Santos Reyes; Santos Melanio y Andrés, Obispos confesores.

—CULTOS.

Día 4.—Iglesia conventual de San Esteban.—Todos los días al obscurer, se rezará el santo rosario.

Día 5.—Catedral.—Por la mañana misas rezadas en la capilla de San Antonio.

Día 6.—Catedral.—A las dióz misa solemne y homilia que dirá el Licenciado don Juan Francisco Morán.

San Boal.—Fiesta á los Santos Reyes. A las once misa solemne y sermón que predicará don Lorenzo González, coadjutor de la parroquia de San Juan de Sahagún.

Iglesia conventual de San Juan.—A las nueve misa solemne pastoral rezado. A las tres y media rosario y adoración del Niño.

A Salamanca

(INÉDITAS.)

(Del libro en preparación «Página de mi vida.»)

Al fin era preciso partir; así que, rompiendo el hilo de mis amargas reflexiones, me separé del antecorcho del balcón y abrazando efusivamente á mi madre, corrí á reunirme con Nicolás, que hacía rato me esperaba con las caballerías del diestro.

Instantes después, el reloj del pueblo repetía las cinco en lo alto de la casa consistorial, y ambos viajeros cruzábamos el ejido, cabalgando por colinas sobre un rucio que no era tan pues que era negro, y yo sobre un rocín que, á su vez, nada tenía de cinante. En rigor así debía ser, porque ni yo era Don Quijote, ni acompañante Sancho, ni Torrequemada está en la Mancha, ni finalmente el rubicundo Apolo tendía aquella tarde por la faz de la ancha y espumosa tierra otra cosa que torrem de fuego embizados en nubes compactas de menudo polvo.

La tarde era más ardorosa que una pasión romántica, y la conjunción Maura-Silvela podía haber aprovechado con destino á la mayoría del Congreso; no se hubiera resistido á su influencia ningún diputado de la clase de frescos. ¡Dios mío, qué sol! No era astro-rey, era horno rojo que se paseaba por el cóncavo de la tarde del 28 de Agosto de 1900. El pobre Nicolás me miraba con ojos que parecían decirme: «¡Pero hombre!...»; yo en cambio sacudí repetidas veces el polvo á mi cabalgadura exclamando cada vez que oficiaba verdugo: «Pero... ¡jarre!»

La aludida, sin embargo, ó no entendía el castellano ó, lo que yo me creo, leía *El País* y quiso alardear de anticlericalismo no variando paso por no ceder á mis deseos.

No hubo por tanto otro remedio que resignarme á caminar en conformidad con el criterio de la caja, s

do que ya comenzaba á dar muestras de titubear en la fidelidad que me tenía prometida, y aquella noche nos entramos por lo espeso desta montaña, con el miedo de no ser hallados.

Pero como suele decirse que un mal llama á otro, y que el fin de una desgracia suele ser principio de otra mayor, así me sucedió á mí, porque mi buen criado hasta entonces fiel y seguro, así como me vió en esta soledad, incitado de su misma bellquería antes que de mi hermosura, quiso aprovecharse de la ocasión que á su parecer estos yermos le ofrecían, y con poca vergüenza y menos temor de Dios ni respeto mío, me requirió de amoras, y viendo que yo con feas y justas palabras respondía á la desvergüenza de sus propuestas, dejó aparte los ruegos de quien primero pensó aprovecharse, y comenzó á usar de la fuerza.

Pero el justo cielo que pocas ó ninguna veces deja de mirar y favorecer á las justas intenciones, favoreció las mías de manera que con mis pocas fuerzas y con poco trabajo dí con él por un derrumbadero, donde le dejé, ni sé si muerto ó vivo, y luego con más ligereza que mi sobresalto y cansancio permitían, me entré por estas montañas sin llevar otro pensamiento ni otro designio que esconderme en ellas, y huir de mi padre y de aquellos que de su parte me andaban buscando.

Con este deseo há no sé cuantos meses que entré en ellas, donde hallé un ganadero que me llevó por su criado á un lugar que está en las entrañas desta sierra, al cual he servido de zagal todo este tiempo, procurando estar siempre en el campo por encubrir estos cabellos, que ahora tan sin pensarlo me han descubierto.

Pero toda mi industria y toda mi solicitud fué y ha sido de ningún provecho, pues mi amo vió en conocimiento de que yo no era varón, y nació en él el mismo mal pensamiento que en mi criado.

Y como no siempre la fortuna con los trabajos da los remedios, no hallé derrumbadero ni barranco de donde despeñar y despeñar al amo como le hallé para el criado.

Y así tuve por mejor inconveniente dejalle y esconderme de nuevo entre estas asperezas, que probar con él mis fuerzas y mis repulsas.

Digo, pues, que me torné á emboscar, y á buscar donde sin impedimento alguno pudiese con suspiros y lágrimas rogar al cielo se duela de mis desventuras, y me dé industria y favor para salir della, ó para d-jar la vida entre estas soledades, sin que quede memoria de esta triste, que tan sin culpa suya habrá dado materia para que de ella se hable y murmure en la suya y en las ajenas tierras.



bre cuyo lomo mi reverenda humanidad cabalgaba.

Después de todo, el caso nada tenía de nuevo y si era exacta reproducción de lo que con harta frecuencia ocurre en la vida social, en la cual rara vez vemos entronizados la razón y el mérito y casi siempre vivimos sometidos á la ignorancia supina ó inconsciencia brutal. En cambio diz que vivimos días de adelantado moral y material y nos vamos acercando al ideal supremo de la civilización. ¡Loado sea Dios, en cuya Mano se halla la clave de todo misterio!

En estas y otras muy parecidas consideraciones dejé correr el tiempo que el *luminar gigante* empleó en la obra nada caritativa de ponerme las espaldas al rojo, y las sienes á la temperatura del frito.

Por fortuna en este mundo ruín y miserable todo acaba, hasta lo que abrasa sin purificar, de suerte que á las dos horas de despiadada ofensiva sobre nuestras pobres personas, vióse á su vez el sol amenazado de muerte por las pardas penumbras del crepúsculo vespertino y huyendo de las sombras enemigas, lanzóse por ocaso en busca quizás de otros viajeros á quienes probar la salud y la paciencia.

Llegábamos á la sazón al *Romeral*, no al que proporciona y rinde pingües ganancias á Romero Robledo allá en Andalucía, sino y la tan hermosa como descuidada posesión que los Condes de Adaneros conservan á algunos kilómetros de Cáceres y que parte en dos la carretera de Medellín. Es una finca modesta y sin pretensiones, que en otras menos aristócratas y latifundista multiplicaría su valor y redoblaría su belleza.

Así todo, el *Romeral* es de los sitios que arrancan un suspiro al pecho menos blando y hacen pensar en Dios al corazón menos creyente.

La espesa y gigantesca arboleda en cuya plantación no se olvidó cierta agradable simetría, lo solitario del lugar y la desolación misma, que se nota en su abandono, rodean al *Romeral* de un encanto solo accesible á las almas que aun no se han despojado de toda sensibilidad.

Por desgracia yo, que hace tiempo dejé de llorar, aún no he dejado de sentir, y todavía mi corazón de mantequilla, como diría el inclito Don Quijote, suspira repetidamente al rudo aldabonazo de un recuerdo ó al aleteo violento de una impresión fuerte. Así es que, al atravesar el misterioso sitio, de que hablo, desfilaron ante mi imaginación, siempre explosiva, memorias que eran dormidas.

Cinco años habían transcurrido desde que por vez primera llegué á aquel pintoresco paraje: la hora era la misma; como entonces las auras, después de haber jugado en la copa de los frondosos árboles, benían á besar con insistencia mi frente ardorosa, dejando en mis sienes algo de la olímpica y balsámica respiración de los dioses virgilianos; como entonces las aves nocturnas, posadas sobre los verdes ramajes ó terrosas tapias saludaban mi presencia con ese sonido gutural, que participa de las tenebrosidades de la noche y contrasta fieramente con los dulces y armoniosos trinos del ruiseñor, que también en aquel encantado bosque anida y gorgea.

(Continuará.)

pero el amar es vivir de sufrir y de esperar.
La mujer, como la flor, al primer aura de amor que en su corola resbala, abre su cáliz, y exhala su perfume embriagador.
Y el hombre, como la abeja, llega su aroma á libar, y su veneno le deja, y luego, ingrato, se aleja otras flores á buscar.
La flor, perdido el perfume que es esencia de su vida, mustias sus hojas entume, que abrió la abeja una herida que su existencia consume.

Y la mujer, al sentir con la primera ilusión su soñada dicha huir, también empieza á morir herida en su corazón.
Y por eso, al despuntar de tu aurora el rosicler, pues vas en el mundo á entrar, yo te vuelvo á preguntar: ¿Sabes tú qué es ser mujer?

II

Si ser mujer es ser flor, escucha de un trovador, niña, un sencillo consejo, y tu natural despejo aquilata su valor.

Camelias, dalias y rosas, ufanas con sus colores, en sus tallos cimbradores se columpian orgullosas como reinas de las flores.

Gallardas, provocativas, lucen sus galas lascivas haciendo de ellas alarde; pues saben que, fugitivas, las marchitará la tarde.

Y anhelan en el pensil de la mariposa el beso, ó por mano femenil ir á búcaro gentil, para causar embeleso.

Mas muchas veces su afán miran frustrado con pena; pues las troncha el huracán, y mustias sus hojas van á morir entre la arena.

La humilde violeta, en tanto, debajo del verde manto de sus ramas se guarece, y junto á la tierra crece escondiendo así su encanto.

Más del amor las primicias ella goza en su desvío; pues recibe con delicias del céfiro las caricias y los besos del rocío.

Y en su escondida morada conociendo su valía, la humilde flor es buscada, y va á exhalar su ambrosía en rica estufa dorada.

Que tan alto galardón alcanza en su timidez, la que en su oculta mansión nunca ostenta otro blasón que modestia y sencillez.

Por eso al verte brillar de mujer en los albores, te quise, niña, enseñar, que no debes olvidar el ejemplo de las flores.

JOSE MANUEL DE VILLENA

Noticias

Ha fallecido el maestro jubilado de Serradilla del Arroyo. Don Florencio Pascual Mancebo, á los 81 años de edad.

Por real orden se ha dispuesto que la Diputación provincial abone 500 pesetas de gratificación á doña Natividad Calvo Montealegre, regente de la escuela graduada.

El señor Gobernador civil de Salamanca y electo de la Coruña D. Alberto Aparicio, nos ha rogado hagamos constar á sus numerosos amigos, que una desgracia de familia le obligó á salir de madrugada para Valladolid, no pudiendo despedirse de ellos.
Queda complacido.

En el Círculo de la Unión Mercantil, se verificó el 31 junta general ordinaria, para la renovación de parte de la Directiva, que se renueva por mitad anualmente.
Habían presentado la dimisión de sus cargos los señores D. Esteban Jiménez y D. Hipólito Pinilla, pero

la Junta acordó por aclamación reelegir á todos los señores.

Formidable incendio.

Los periódicos de Madrid publican horrosos detalles del incendio ocurrido en la noche del 30, en el teatro Troqueis de Chicago.

El fuego empezó, durante la representación de *Barba Azul* y se produjo por la luz de carburo de calcio que iluminaba el teatro. Ardieron inmediatamente las decoraciones. Al salir la gente con precipitación obstruyó las puertas, pereciendo en la confusión infinidad de personas.

Según los últimos partes oficiales, se han retirado ya de los escombros humeantes 637 cadáveres.

El señor Martín y Martín alcalde accidental de Sanchotello ha sido detenido por el alcalde propietario don Tomás Nieto por negarse á hacer entrega del simbólico bastón de borlas.
A consecuencia de este hecho el pueblo está amotinado contra el nuevo alcalde.

Nos dice nuestro corresponsal en Guijuelo que es tal la cantidad de nieve que ha caído en aquellos alrededores de la sierra é inmediaciones del curso del Tórmes, que éste seguramente experimentará una gran crecida en cuanto principie el deshielo.

Los pueblos ribereños deben estar prevenidos.

Desde el primero de los corrientes se vienen efectuando, tanto en la habilitación de esta capital como en las delegadas de partido, los pagos correspondientes á la mensualidad de Noviembre último y cuarto trimestre del material de escuelas diurnas, á todo el profesorado de la provincia.

La Sociedad Saimantina de licenciados del Ejército, cita á todos sus socios é invita á los demás compañeros que vistieron el honroso uniforme militar, residentes en esta capital y fuera de ella para que asistan á la Junta general extraordinaria que tendrá lugar el día 6 del corriente y hora las once de la mañana en su domicilio social, para tratar y discutir asuntos de gran interés relacionados con la defensa de las leyes de 1876, 10 de Julio de 1885 y otras posteriores.

Esta tarde á las cuatro se reunirán en casa del diputado provincial don Ladislao Luna los elementos liberales afines al señor Montero Rios, con objeto de organizar el partido en esta provincia.

Mañana á las cinco de la tarde contraerán matrimonio en la iglesia parroquial de San Juan de Sahagún, el joven escribiente de la farmacia de D. Segundo Primo, Gonzalo Andrés con la simpática modista Juana Sánchez, siendo padrinos de la ceremonia estimados amigos nuestros.

Según nuestras noticias, se ha encargado de suministrar las medicinas á los socios de Los Hijos del Trabajo, nuestro buen amigo D. Julio Urbina.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha dictado una resolución disponiendo que los vinos continúen pagando por derechos de consumos, la misma cantidad que anteriormente adeudaban.

Esta resolución es contraria al acuerdo que sobre el mismo asunto había adoptado el Ayuntamiento.

Por telégrafo

Sistema Marconi.
Madrid 3 (Varias horas).

Un enfermo

Se encuentra gravemente enfermo el ilustre senador republicano y director de la Escuela Normal de Maestros don Agustín Sardá.

Conferencia

Ayer tarde han celebrado una larga conferencia en el despacho de la presidencia del Congreso los señores Romero Robledo y Moret.

Periodista ilustre

«Ha fallecido en esta capital el notable publicista, director del *Diario Universal*, don Augusto Suárez de Figueroa.»

Estado de sitio

Según el ministro de la Gobernación, ayer ha quedado levantado en Santander el estado de guerra.

El Arzobispado de Valencia

El presidente del Consejo, de regreso de Palacio, recibió hoy en la Presidencia á los periodistas.

Ocupándose del clamoreo general contra el nombramiento del padre Nozaleda para el arzobispado de Valencia, manifestó el señor Manra lo siguiente:

«Todo se desvanecerá cuando se complete la información, no durante esa protesta más de lo que dure la discusión que indudablemente ha de promoverse sobre dicho nombramiento en las Cortes, donde todo se esclarecerá.

«Cuantos cargos se dirigen contra el padre Nozaleda, están fundados en mutilación de noticias, parcialidad y apasionamiento.

«Algo tengo que rectificar—termino diciendo al Sr. Maura,—y es la noticia propalada acerca de la supuesta intervención de la Reina en dicho nombramiento.

«En éste no ha intervenido nadie más que el Gobierno, el cual trató y discutió en su día la cuestión.»

El Gobierno—según el Sr. Maura—no tiene noticia alguna que le haga creer que el P. Nozaleda no se halle dispuesto á aceptar el cargo.

Malos vientos

«La Correspondencia» en su número de hoy, ataca duramente al señor Maura y entre otras cosas dice:

«El año político comienza muy mal para los intereses constitucionales, y de continuar más tiempo Maura en el Poder, seguirán sus incalificables procedimientos lo que no pudieron conseguir en largos treinta años las

predicaciones de los republicanos y las intentonas revolucionarias.

«No ha llegado ya el momento de que pensemos seriamente en atajar los progresos de obra tan demoleadora? ¿Vamos á consentir, cruzados de brazos, que Maura desde la Presidencia del Consejo atente contra el régimen, dando fuerzas y alientos á los adversarios de la dinastía?»

Negativa

El gobierno ruso ha hecho saber oficialmente que no es exacto que en la última nota enviada por el Japón se fijara á Rusia un plazo, que debía expirar el día 10 del corriente, para dar contestación á aquella.

La nota Japonesa no contiene condición alguna sobre este particular, y el Gobierno ruso puede, por tanto, retrasar la contestación al japonés todo el tiempo que estime necesario.

El Presidente

El presidente del Consejo estuvo esta mañana en Palacio, habiendo despachado con el Rey.

Puso á la aprobación de S. M. un decreto convocado á elección parcial de diputado á Cortes por el distrito de Calatayud, y otros dos decretos confirmando en sus categorías á dos ingenieros de la sección facultativa de montes del ministerio de Hacienda.

IMPRESA de Almaráz

Revistas ilustradas, periódicos, modelación de todas clases, tarjetas, cartas comerciales, esquelas de defunción, recetarios, etc., etc., se hacen más baratos que en ninguna otra parte.

Calle de Zamora, 19

CENTRO DE EDUCACIÓN FÍSICA

(Academia Politécnica.)
Prior, 3, principal.

En uno de los más espaciosos locales que posee esta acreditada Academia, ha quedado instalado un magnífico

GIMNASIO HIGIÉNICO

dirigido por Profesor competente que dispone de especial método de Gimnástica, mediante el cual se obtienen, entre otros, los efectos siguientes:

1.º EFECTO HIGIÉNICO.—Para niños atrasados en su desarrollo, crecimiento armónico; para convalecientes y personas débiles, es el tónico por excelencia y más seguro; evita y corrige el raquitismo y anemia; modifica los pechos mal conformados y ensancha los estrechos, salvando radicalmente de la tisis á infinitos seres que en lo más hermoso de la vida los arrebató esa terrible afección, que cada año, sólo en los pueblos que se lleva estadística más ó menos exacta, 1116.000.000 de víctimas.

2.º EFECTO ESTÉTICO.—Corrige las deformidades, tales como desviaciones de la columna vertebral, caída de hombros y caderas, anquilosis, obesidad, etcétera, etcétera.

3.º EFECTO ECONÓMICO.—Los enfermos gastan más que los sanos y no producen; las personas débiles y enfermizas tienen que dejar artes y carreras de su predilección por ser superiores á sus fuerzas físicas, origen y sosten de las intelectuales.

4.º EFECTO MORAL.—Así como la pereza es madre de todos los vicios, la debilidad física lo es de las bajas pasiones; solo la salud del cuerpo engendra alegría y dá franqueza de carácter y salud al espíritu.

Honorarios módicos.
Clase especial para señoritas

Pidanse instrucciones al director de la Academia Politécnica,

D. Primitivo Navarro.
Prior, 3, principal.

Imp. de Almaráz—Calle de Zamora, núm. 19.

El ejemplo de las flores

(En el álbum de una niña)

I

Hoy que empieza á despuntar de tu aurora el rosicler, y en el mundo vas á entrar, yo te quiero preguntar: ¿Sabes tú qué es ser mujer?

Acaso, niña inocente, habrá forjado tu mente sueños de dicha y amor; más ¡ay! que siempre traidor el primer sueño nos miente.

Vivir no es sólo gozar, vivir no es sólo sufrir; el vivir, niña, es amar,



“La Polar,”

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS administrada por el Banco de Bilbao
Capital social: 100.000.000 de pts.
Garantías depositadas 50.000.000 de pts.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta poderosa Sociedad Española, es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.

Asegura contra el incendio, toda clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de la explosión de los aparatos de vapor y del gas, caída del rayo, y accidentes producidos por la electricidad.

Para informes y datos dirigirse al subdirector de esta provincia, D. Constancio Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.



RELOJERIA

3 DE 8

Pedro Juanes

49, RUA, 49—Salamanca

Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos del ramo de relojería.

Especialidad en las acreditadas marcas LONGINES, WALTHAN, ROSCOPF, BASCHMID, REGULADOR D. G. 1.ª y otras.

Despertadores de bolsillo repetición, relojes de pared, reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.

Bonito surtido en relojes de oro para caballero y señora.

Taller de composuras garantizadas.



Almacén de muebles

y talleres de construcción

DE

Valentín Muñoz

SALAMANCA

Se construyen toda clase de mobiliarios de estilo y época. Idem. para casinos, teatros, cafés, fondas y otros establecimientos. Siempre encontrarán en esta casa lo mejor y más barato.

CALLE DE ZAMORA, 24



Restaurant de la Estación

Almuerzos desde 2,50 pesetas. Gran surtido á la carta. Vinos de las mejores marcas. Se sirven encargos.

PROPIETARIO

Don Carlos Hevia.



Zapatería á la medida de ANGEL GIL

Hijo de José Gil

Casa fundada en 1870.—Segundo premio en la última Exposición Regional

Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que sigue sirviendo todos cuantos encargos se le encomiendan en este ramo con prontitud y economía, como lo tenía acreditado su antecesor.

Se limpia y engrasa calzado

29, Dr. Riesco, 29, Salamanca



GRAN FABRICA DE MAZAPAN

de

DIONISIO VARGAS

(Casa fundada en el año 1850)

Calle del Comercio, 2, 4 y 6.—Toledo

Se remiten á provincias cuantos pedidos se le confien, relacionados con este ramo.

Se admiten representantes



Gran Hotel Lino y Restaurant

— DE —

CARLOS RIVERA

Calle de Santa Justa, 13 y Plata, 1.—Teléfono 252

● TOLEDO ●

Este Hotel es el mejor de Toledo, y el más recomendado para los señores viajeros, turistas, y con especialidad para los señores viajantes.

Hay cocina francesa y española, bueno y esmerado servicio, luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura en todos sentidos de los mejores en su clase.

Hospedajes desde 6 pesetas.

— HAY COMEDORES RESERVADOS —

Coches á todos los trenes.—Intérpretes y guías



¡Increible al parecer!

“Más barato que yo nadie,”

Traje y capa para caballero á medida por 28 pesetas en la sastrería de

Emilio Losada.

Calle del Comercio, 19.—Toledo.

Se remiten á provincias mandando medidas.

PEDID PARA CREERLO

Especialidad en trajes de caballero y niños para todas las fortunas

Inmenso surtido en capas y gabanes.

Agencia Universal de ANUNCIOS
para todos los periódicos de España, Europa y Américas
1.ª de España — Fundada en 1872
ROLDÓS Y COMP.ª
BARCELONA
Publicidad de todas clases
Precios económicos

Invitación para participar á la próxima

Gran Lotería de Dinero

600,000

Marcos ó aprox. Pesetas

1 000 000

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 111.000 Billetes, de los cuales 53.795 deben obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios.—Además se reparten al final de la lotería 57.05 billetes gratuitos para la primera clase de la siguiente lotería:

Todo el capital asciende á **Marcos 10,836,362**

ó sean más de Pesetas

18,000,000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 53,794 premios incl. 8 premios extraordinarios ballarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor en caso más fortuito de la primera clase pueda importar Marcos 50,000, el de la segunda 55,000, ascendiendo en la tercera á 60,000, en la cuarta á 70,000, en la quinta á 75,000, en la sexta á 80,000 y en la séptima clase pueda en caso más feliz eventualmente importar 600,000, especialmente 300,000, 200,000, 100,000 Marcos etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de correo remitiéndonos por valores declarados, ó en libranza de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil de cobrar, por certificado. Se pueden hacer entregas por nuestra cuenta tanto en el Crédit Lyonnais de Madrid como en todas las agencias de este establecimiento en Provincias, en este último caso se debe indicar que la consiguiente entrega ha de traspasarse al Crédit Lyonnais en Madrid para su abono en nuestra cuenta. En todo caso se debe mandarnos con el pedido recibo correspondiente á Hamburgo. Para el sorteo de la primera clase es:

1 Billeto original, entera: Pesetas 10
1 Billeto original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se enviará á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitidos será restituido. Los pedidos deben remitirnos directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

24 de Diciembre de 1903

Valentín y C.ª

Hamburgo Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo Especialmente:

1 Premio á Marcos	300000
1 Premio á Marcos	200000
1 Premio á Marcos	100000
1 Premio á Marcos	80000
1 Premio á Marcos	60000
2 Premios á Marcos	50000
1 Premio á Marcos	45000
3 Premios á Marcos	40000
1 Premio á Marcos	35000
5 Premios á Marcos	30000
5 Premios á Marcos	20000
3 Premios á Marcos	15000
16 Premios á Marcos	10000
40 Premios á Marcos	5000
100 Premios á Marcos	3000
160 Premios á Marcos	2000
619 Premios á Marcos	1000
312 Premios á Marcos	400
32014 Premios á Marcos	169
20017 Premios á Marcos	300,200,144
	111, 100, 78, 45, 21